LA ANTORCHA

Año IV - Num. 209 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Subscripción Trimestral $ 1.20 Número suelto 0.10 centavos | Buenos Aires, Mayo 20 de 1926

TODO ESTA PERDIDO? TODAVIA NO!

Queda una esperanza aún. Y ella está como siempre, en nosotros, solo en nosotros, los revolucionarios y anarquistas. No defraudemos miserablemente, con nuestra inactividad, esta vehemente esperanza que, a través de todas las penurias y los más desesperantes momentos, mantuvieron siempre en nosotros, SACCO y VANZETTI. Esta esperanza los alentó; que esta esperanza los salve!

Intensifiquemos la agitación. Vayamos a una acción de más volumen.

AGITACION o COMPLICIDAD

Con paso firme, entre abundante escolta de esbirros, los dos condenados avanzan por el corredor que lleva a la cámara de muerte. Nada, ni el ruido de los pasos, rompe el silencio que todo lo envuelve. Y en la cámara, ante el sillón macabro de aceros relucientes, el silencio se congela, se hace denso, y parece va a romperse a cada instante en sordo clamor.

Un segundo de indecisión. Después, como maquinalmente, toman a una de las víctimas, la ayudan a sentarse y proceden despaciosamente, con desesperante meticulosidad, a sujetar sobre los brazos, las piernas y la cabeza, las anillas de acero.

Rígido el cuerpo, rígida la cabeza por la presión de las anillas, sólo la serena movilidad de los ojos que parecen mirar desde muy lejos, dan la sensación de vida en ese cuerpo inerte. ¡Ya está todo listo! Terminada su faena, el ayudante vuelve su mirada hacia un rincón, donde, envuelto en la penumbra, el verdugo está presto a oprimir el botón que establecerá el mortal contacto de los hilos eléctricos. Una ligera presión e, instantáneamente, tras una rápida contorción de todo el cuerpo contenida por las anillas, todo queda terminado. Nada parece haber cambiado; en la penumbra no se advierte que la tez se azula. Sólo en los párpados caídos o en la fijeza yerta de los ojos parece que se ha abismado la vida. Ya no miran, no dan ya ninguna sensación de vida. ¡Todo se acabó!

Y la prueba se repite, de prisa, apresuradamente. No hay tiempo que perder. La otra víctima es sentada, sujetada y electrocutada. Ha presenciado, quizá, la muerte de su compañero y va a experimentar por segunda vez, en su cuerpo ahora, con menos dolor acaso, la presión nerviosa sobre el botón eléctrico. ¡Y habrá terminado así la angustiosa espera de cinco años entre la vida y la muerte!

¿Permitiremos esto?...

He ahí a dos hombres en quienes el amor a la humanidad se acendró en una heroica militancia anarquista. Son obreros, como tú, como todos nosotros, compañero. Su celo proselitista, su empeñosa actividad por mover en la opinión la causa de los presos, y su participación levantadora en las huelgas, atrajeron sobre ellos el odio burgués, la persecución policial, y el complot de la magistratura. Mucho lucharon, siempre; mucho sufrieron en estos cinco largos años de proceso. Y ahora, al cabo de ellos, helos ahí, a punto de ser colocados en la silla eléctrica. El verdugo aguarda en un ángulo obscuro de la cámara de muerte, el momento de oprimir el botón eléctrico. Y allá, a un kilómetro de distancia, tal vez más cerca, a cien, doscientos metros, un obrero, un obrero como Sacco y Vanzetti, como tú y todos nosotros, compañero, está alimentando la caldera, echando maquinalmente paladas de carbón, mientras otro obrero cuida las turbinas, y otro aceita los engranajes y otros más, muchos otros más, atienden todo lo necesario para que la corriente eléctrica no se interrumpa, y, lo mismo que va a fulminar a los condenados, vaya a iluminar el salón donde la crápula burguesa se divierte, la triste estancia en que la compañera de Sacco, en callada desesperación, estrecha nerviosamente contra su cuerpo el de su hijo, y las habitaciones en que tantos compañeros, a quienes muerde la desesperación de la impotencia, escriben una proclama de agitación o meten todo su dolor en una bomba para significar, en el estallido de la dinamita, toda la fuerza de su protesta y de su condenación.

Y mientras el verdugo aguarda, y la compañera llora en silencio; mientras la crápula se divierte y los anarquistas ponen en obra su indignación, o se preparan a hacerlo, los obreros de la usina continúan, maquinalmente, su trabajo. Si ellos lo suspendieran, se cortaría la corriente y el verdugo oprimiría inútilmente el botón eléctrico. Pero siguen nomás en su trabajo, inconscientes a la desgracia, a la infamia que ellos contribuyen a producir con su insolidaridad.

Igual que esos obreros de la usina, están todos los obreros del mundo. Todos están junto a la caldera, frente a las turbinas o los engranajes. Su indiferencia contribuye al crimen, los hace cómplices de la infamia. Y siguen su trabajo, despreocupados, sordos al clamor solidario, faltos de toda simpatía humana en su inconciencia. ¡Y decir que en ellos, en los obreros de todo el mundo y en los anarquistas, Sacco y Vanzetti pusieron siempre la última, la suprema esperanza!

Obreros, anarquistas:

Toda indiferencia es culpable. Permanecer callados o inactivos equivale a continuar manteniendo la corriente eléctrica que fulminará, si no la cortamos, a esos dos anarquistas, para cuya salvación debemos comprometerlo todo, arriesgarlo todo, poner todo a contribución: nuestra voz y nuestra actividad, nuestros medios de propaganda, nuestra libertad y nuestra vida!

Acción, más acción, siempre acción!

LA RESPUESTA

Ella habló por todos, con resonante voz. Habló por nosotros, desesperados de no poder hacernos oir por todo el mundo. Y habló también para cubrir la vergüenza de los que callan. Bien venida!

Eres el símbolo de un revolucionario, de lo que debe ser **un** revolucionario. Este cumple su obra y va entregando, con ella y **en ella, su vida. Tú cumples tu obra, y, al cumplirla,** te despedazas. Pero recién entonces, cobras vida, ganas el corazón del pueblo, que mira en ti la realización de sus calladas intenciones.

Voz de pueblo, potente como el pueblo mismo cuando éste quiere y se decide: Has sabido contestar, por todos nosotros, al telegrama de Boston: Tutto é perduto. — No, todavía no! Y nuestras manos ardientes subscriben la respuesta.

Hay un solo deber para los anarquistas, en esta hora: el de extender la agitación, el de jugarse enteramente para llevarla a una acción de más volumen, mas eficiente.

Contra toda voz pusilánime, contra todo medroso reparo, contra toda preocupación utilitaria — preocupación, reparo y voz que son traidores en esta hora—debe afirmarse, viril, contundentemente, la actividad, la acción de los anarquistas.

Llenemos, entonces, con redoblado esfuerzo, el vacío creado por la temblorosa deserción de algunos y sabiéndonos solos, confiando únicamente en nosotros, multipliquemos en actos afirmativos, en viriles hechos, en una cada vez más tensa obra de agitación, nuestra firme voluntad de hacer.

Nunca, jamás, fué razón para excusar la inacción de los revolucionarios, la pasividad del pueblo, la indiferencia colectiva, el cómplice silencio no esperado, el tapabocas que la policía quiere poner, a toda voz valiente. ¿Y quien puede hablar de la pasividad, de la indiferencia del pueblo, si los anarquistas que constituyen su avanzada, no abren el fuego, no se lanzan a la calle, no levantan frente a toda la infamia burguesa y policial una barricada de hechos? Como siempre el llamado a la acción debe ser dado, no por la palabra, no por el escrito, sino con el ejemplo. ¡Y después veremos si el pueblo responde, si el témpano de hielo de la general indiferencia se hiende y se licúa al calor de nuestra acción, y hace correr sus tumultuosas aguas por el desbordado cauce de la agitación!

El ejemplo ha sido dado. Por él, los que ignoraban, por el complot del silencio hecho por la prensa, ya saben, todos saben. Saben que Sacco y Vanzetti son dos obreros, dos esforzados revolucionarios, inocentes de toda culpa, de todo crimen, en quienes se quiere perseguir y condenar a los anarquistas, e infamar, junto con ellos, sus ideas.

Saben que desde hace cinco años los obreros de todo el mnndo se agitan por su salvación. Y saben también que la voluntad de los anarquistas está enderezada a salvarlos.

Perseveremos, entónces, en el éjemplo, y así los que ahora SABEN no se limitarán solamente a saber: obrarán, se pondrán jnnto a nosotros, codo con codo, arrimarán su hombro al nuestro, en este formidable forcejeo por rescatar la vida y la libertad de dos obreros, dos anarquistas, inocentes de todo crimen.

¡ANARQUISTAS!: Esta es la hora, nuestra hora. A cinchar de firme, a redoblarnos en el esfuerzo, a enarbolarnos nosotros mismos como bombas! Y somos ciertamente como bombas, cargadas con la dinamita de la indignación. Encendámonos la mecha!

LOS HECHOS

LA BOMBA

Todo no está perdido cuando los compañeros mantienen su oído alerta para cualquier amenaza. La vida es cosa que se defiende a todo riesgo; y más cuando esas vidas son las de dos amigos; la de dos camaradas imposibilitados de toda defensa y en poder de una mano fuerte que en un momento u otro puede disponer de su existencia.

La justicia yanqui ha cogido en sus redes como una presa a Sacco y Vanzetti queriendo vengar en ellos el noble espíritu revolucionario y la infatigable acción de propaganda de estos dos hombres.

Todos los anarquistas levantaron como una impostergable reivindicación la libertad de los condenados.

La propaganda cundió en esta ocasión como una llama hambrienta de vindicación y de justicia.

Por eso cualquier forma en que se manifestó la protesta no pudo sino hallar en nosotros, desde el primer momento, el eco solidario que demandan los actos de revuelta individual, porque ellos precisamente se yerguen cuando hay en el ambiente el presentimiento de una simpática resonancia, porque ellos precisamente se levantan, cuando hay difundido en el pueblo y en el corazón de todos los revolucionarios la conciencia y la responsabilidad del momento.

La posibilidad de salvar la vida de aquellos dos compañeros finca ahora nada más que en la rápida y firme labor de los camaradas anarquistas; a ellos solamente tendemos nuestra voz de invitación y de entusiasmo, ellos también sabrán responder a este llamado con todo el fervor, con toda la firmeza que exigen los actos solidarios.

La bomba de la embajada norteamericana cuyo alto y vehemente significado se quiere a toda fuerza desconocer y rebajar, la reivindicamos nosotros como una certerísima protesta por Sacco y Vanzetti. No se engañan los obreros, ni se engaña la policía.

La bomba ha alcanzado, como no lo hubieran conseguido muchos mitines y muchas conferencias juntas, el objeto que se ha buscado con ese gesto oportuno y equilibrado.

Oportuno decimos, porque es en estos momentos más que nunca necesaria y útil la airada protesta; equilibrado, agregamos, porque fué la serena determinación de un espíritu recio y valiente que supo recoger a tiempo la palabra de agitación anarquista y traducirla en su duro lenguaje rebelde y digno.

LOS ALLANAMIENTOS

Después, ya lo sabemos, la policía cumplió con sus obligaciones y se iniciaron los allanamientos, detenciones y secuestro de periódicos, correspondencia, etc., etc.

Parece que el acto del Comité de agitación en el cine de la calle Boedo orientó a la policía en el sentido de que la bomba de la embajada respondía a la agitación reiniciada con tanto entusiasmo en aquel acto, y desde ese momento comenzó Orden Social a "trabajar" activamente.

Aparecieron en nuestra imprenta, y sin orden de allanamiento procedieron a la detención de los compañeros Badaracco, González Pacheco, López Lombardero y E. Cicorelli. Fué el primer manotón de los cancerberos.

Dos horas después, los tuvimos por aquí y nos levantaron muy livianamente casi toda la edición del No. 208, que sorprendió grandemente a los policías, seguramente por la alarma que significaba el pedido de agitación y de protesta por Sacco y Vanzetti que en él se hacía.

La imprenta quedó con vigilancia y se siguió deteniendo a los que fueron llegando a nuestro local. Así fueron detenidos también P. Cugnoli, dos compañeros de la Unión Balcánica y algunos más cuyos nombres ignoramos.

Pero el trabajo de la benemérita no terminó aquí. Estaban todavía los hogares de nuestros camaradas, los locales obreros y todo punto de reunión en que puedan encontrarse a trabajadores y anarquistas.

Se allanó así el local de Loria 1194, uno de los tantos puntos en que se dan cita nuestros camaradas cada vez que algo conmueve y agita nuestros medios de lucha y de protesta o que la policía tiene la obligación y el deber de encontrar un culpable a cualquier hecho; el de Paraná 134, sede de la "Fora" y de muchos gremios de la capital, el de Estados Unidos 3545, y el de Mitre 3270, sedes de varios de nuestros sindicatos obreros.

La perrada cazó así a más de ochenta camaradas y prosigue en estos momentos en la desgraciada torea de tomar por asalto los domicilios particulares de obreros y camaradas, yéndose con cuanto papel puedan encontrar.

En Rosario, por donde la policía se dice que sigue una "pista" con finísimo olfato de perdigueros en ayunas, también azotan a nuestros compañeros las actividades de investigación.

Se mantiene allá una estrecha vigilancia sobre los locales obreros y ya se empieza a detener a trabajadores y camaradas.

Se sigue una "pista" y guay! de los que se hallen al paso de la jauría, porque los tarazconazos y manotones se dan sin ton ni son, se sigue una "pista"...

Se ha detenido a nuestros compañeros F. Mauro y Opizzo, sindicándoselos como probables comprometidos en el asunto de la bomba y también a R. Lavarello, empleado de correos este último, y a quienes se quiere atarlos también vaya a saber a qué burdo complot tejido por la policía.

Cuando Investigaciones no tiene qué hacer ni acierta a olfatear bien, es capaz de hallar ramificaciones de complots hasta en el polo; la cuestión es dar una satisfacción a la embajada norteamericana.

LA ESPERANZA

Y ante todo esto, ante la agitación que cunde y la protesta que se va levantando en intensa

EL MOMENTO

El momento es de acción.

En ésta hora de prueba para el anarquismo y para los anarquistas, quien se niegue a la agitación y a la lucha es el más vil de los renegados y nada de común tiene con los revolucionarios.

Ante la noticia terriblemente trágica de la condena definitiva de Sacco y Vanzzetti no es posible limitar nuestra acción a la tarea periodística y ella debemos extenderla a un más amplio radio si queremos llegar a tiempo para impedir que el crimen contra nuestros hermanos sea consumado.

Así como el cable vibró para traernos la dolorosa noticia de ésta horrible condena, hagamos que también vibre para transmitir al mundo entero la noticia de que los anarquistas nos hemos opuesto e impedido que ella se lleve a cabo.

Si las razones de inocencia de nuestros compañeros, aducidas por el Comité de Defensa de Boston, no han valido para torcer los preconcebidos propósitos de los jueces, un último recurso tenemos aun para obligar a la justicia yanqui a qué respete la vida de nuestros hermanos, y ese recurso es la agitación popular.

Un frío silencio, un silencio de muerte, reinaba, desde un tiempo a esta parte, en torno al proceso que se les seguía a los compañeros Sacco y Vanzetti silencio que vino a romper la noticia del rechazo de toda revisión.

No por ello habían sido olvidados por los anarquistas. Desde la reinización de ese proceso se ha mantenido una constante agitación que, aunque silenciada por la prensa mercantilista y determinados pseudos revolucionarios, se mantiene latente el espíritu solidario.

No debemos complicarnos. nosotros no nos complicamos, con ese crimen monstruoso que está por perpetrarse en las personas de esos dos camaradas nuestros.

Se juega la vida de dos compañeros nuestros, de dos hijos del trabajo, de dos hombres inocentes arrancados violentamente de entre los suyos y de entre el pueblo: de dos anarquistas.

Y si para salvar la vida de dos anarquistas fuera preciso perder la nuestra, en buena hora ello sea, y lo hagamos con la satisfacción de haber cumplido como hombres, cara a cara, y frente al enemigo.

El momento no ofrece otras soluciones. Una pequeña dilación, una pequeña pausa, y luego será tarde.

Su vida, la vida de Sacco y Vanzetti, aun está en nuestras manos aun puede depender de nosotros su salvación.

No confiamos en nadie para ello, ya que, en este caso estamos solos los anarquistas, y Sacco y Vanzetti, como anarquistas también, solo nos interesan a nosotros y al Pueblo. Es entonces al pueblo a quien debemos interesar por esas dos vidas y para ello hay que apelar a todos los recursos para que en un supremo esfuerzo hagamos recular los verdugos de la plutocracia norteamericana.

¡Que nadie se llame a silencio en esta hora suprema! A la agitación, a la acción compañeros.



Por Sacco y Vanzetti: Adelante!

LA AGITACION

En Rosario, Tandil, Bahía Blanca, Tucumán, Gral. Pico, La Plata y Berisso y alganas otras localidades, centros de viva agitación siempre, a las que se telegrafió en seguida de recibir el cablegrama del Comité de Defensa de Boston, los compañeros se dispusieron rápidamente a redoblar la obra de agitación, y en casi todas ellas se realizaron el domingo 16, grandes mitines, con afluencia de mucho público.

Sobre todo el de Bahía Blanca, realizado a la tarde en la Plaza Principal, resultó imponente.

También en la Capital Federal, el Comité de agitación pro Sacco y Vanzetti realizó un mitin en la mañana del domingo, en el Cine Mitre, Boedo 939. La falta de tiempo para hacer la propaganda, restó concurrencia. Fué, con todo, un acto bueno, con no escasa concurrencia, bueno sobre todo porque se sentía entre el público, el ánimo caldeado, el levantado espíritu de los grandes momentos de lucha. Otra vez, después de tanto tiempo, pudieron verse juntos, vibrando igual entusiasmo, muchos compañeros que se mantenían desgraciadamente apartados. La agitación, la lucha los unió, como los junta ahora, en el común encierro, la persecución policial. ¡Sólo el amor es fecundo; el odio nada crea!

El mitin de Rosario, según nos enteraron por teléfono, fué dificultado por la policía, a pretexto de que había no sabemos qué elecciones. La policía disolvió a grandes grupos de obreros, y sólo permitió el acto una vez terminada la elección. De no haber sido por eso, el mitin hubiera sido formidable.

En Tandil el acto se realizó el 16, a la tarde, en la calle San Martín esq. Rodríguez. Hablaron Lozada, Pablo Hernández, A. C. Moran y otros. Fué también un acto macanudo.

El Comité de Agitación constituído en Bahía Blanca, tenía organizado otro acto, en Villa Mitre, para el martes 18, a las 17 horas. Y otros más el jueves, a las 18, en la Plaza Rivadavia, el domingo a la mañana, en la Casa del Pueblo de I. White y a la tarde en la Plaza Principal de Bahía Blanca, donde hablarán Perano, Aguzzi y otros.

Los compañeros de la Agrupación "Ideas", de La Plata, realizarán un mitin en Ensenada, el sábado a la tarde, un mitin, en Berisso, el domingo a la mañana, en la Plaza y otro más, a la tarde, en la Plaza, de La Plata.

Hoy, jueves a la noche, el Comité de Agitación de la Capital Federal, realizará una conferencia en Loria 1194. Se proyectó también realizar un gran mitin en la Plaza Once, el próximo domingo, pero la policía detuvo al que fué a solicitar el permiso.

El grupo "Nuestra Palabra" ha lanzado un manifiesto por la agitación. La Agrupación Cultural de Obreros en Calzado, lanzó otro hoy. Ambos circularon profusamente. No sabemos si otros grupos y gremios los han lanzado a su vez. Pedimos que se nos envíe un ejemplar y todo será registrado en las columnas de "La Antorcha", que no quiere dejar pasar, sin mencionarla, ninguna actividad de la agitación.

De la agitación en otros pueblos del interior, carecemos de noticias. Sospechando tal vez que al allanamiento de nuestra imprenta hubiera seguido la clausura del local, los compañeros no enviaron informaciones. Necesitamos informaciones rápidas, frecuentes, precisas, de toda actividad agitadora, de la persecución policial, etc., etc. Que los compañeros las manden a las direcciones particulares que tengan de compañeros que pueden llegarse hasta nosotros, y si no, directamente, a "La Antorcha", Rioja 1689 (teléfono: Corrales 1158).

"La Antorcha" no ha suspendido su actividad. La redobla, por el contrario. Hay que tenerla, entonces, al corriente de lo que ocurra. ¡Avanti, sempre avanti!

espectación, sólo queda una esperanza, la única esperanza en estos momentos en que peligran dos vidas nuestras, entregadas enteramente con amplia generosidad y acendrado espíritu de combate, a la vida revolucionaria y a la propaganda infatigable del anarquismo.

Esa esperanza está depositada en la conciencia de los anarquistas y en el corazón de todos los hombres que alientan un alma noble y humana.

Verguenza!

Frente a tanta triste indiferencia que dá la impresión denigrante de una falta absoluta de capacidad solidaria y de altivez revolucionaria y como una respuesta a los miserables que se han momificado en actitudes de una desesperante frivolidad o de fría contemplación para vergüenza de ellos mismos, los actos de rebeldía individuales vienen certeramente, virilmente a llenar ún vacío.

El sacudón no ha conmovido a las momias que, en su inmovilidad, pretenden desconocer malamente la importancia de una amenaza de muerte pendiente sobre dos camaradas, que únicamente pueden ser salvados por la protesta y la insurgencia de los compañeros que se han penetrado de la gravedad del hecho y que en estos momentos se manifiestan solidariamente poniéndose con todo empeño a la obra de hacer sentir en cualquier forma la indignación que provoca la angustiosa situación de los condenados por la justicia yanqui.

No se dan por enterados, como si en su horizonte mental no entraran estos hechos, procediendo como el sabio aquel de la epigrafía burlesca de Barret, a quien se le comunicaba el descubrimiento de una isla. No podía ser que existiera esa isla puesto que no figuraba en sus mapas. Hubo, en ocasión de la importante huelga de ladrilleros de Rosario, quienes llegaron a negar la existencia de esa lucha por que.... nada se decía en los mapas de su diario.

Tal ver porque ellos se enteran recién por medio de la prensa burguesa, como lo confiesan estúpidamente, dando así la nota más alta de su situación absolutamente al margen de los acontecimientos y como para que se acaben de convencer, por fin, los que les siguen, que la rigidez cadavérica en que se han petrificado es algo ya definitivamente orgánico, definitivamente irremediable.

No hay motivos de agitación; no puede ser que exista esa isla....

Y los pobres siguen redactando esas ingenuas respuestas a una proposición de importación...

Un acto de clara revuelta individual no puede ser desconocido en sus significados por nosotros, los anarquistas, que nos agotamos precisamente en propaganda de acción y rebeldía.

Salir ahora con palabras equivocadas o pusilánimes, cuando el gesto ha sido de firme protesta ante el silencio de los más, es una actitud poco recomendable y más cuando los compañeros son detenidos arbitrariamente y como única forma de dar satisfacción a la embajada norteamericana, y al capitalismo yanqui, que exige se les compruebe en que y de que manera se le dan garantías en estas tierras.

El pueblo es el medio en que actúan y se hacen carne nuestras ideas. Cuando él responde a nuestro llamado a la acción y a la revuelta — lo haga con acierto o lo haga mal — no podemos olvidar que es en nosotros donde ha de buscar un apoyo y un eco a sus hechos. Por eso es suprema bellaquería e insólita desvergüenza llamarse a silencio y en este extremo de las cosas negar importancia y trascendencia revolucionaria a una condena que amenaza a dos camaradas.

Por la valiente y clara afirmación de nuestra propaganda, recojamos todo gesto altivo y digno que detenga la angustiosa amenaza!

Por Sacco y Vanzetti, que la agitación alcance su más alto exponente y su más resuelta manifestación!

Los presos de Viedma

Un nuevo caso como el de Sacco y Vanzetti.

El juez letrado de Río Negro falló el año pasado esta causa, condenando a sufrir la pena de 25 años a los compañeros Alvarez, Viegas y Gómez y a Hernando 8 años.

La cámara federal de La Plata confirmó esta sentencia el día 11 de diciembre. Apelada la sentencia ante la corte suprema, el procurador general de la Nación, se expidió el día 17 del mes en curso, diciendo que no encuentra mérito para modificar la sentencia apelada y, en consecuencia, confirmó.

Así pasan los años para estos compañeros. De cárcel en cárcel, de Herodes a Pilatos, de confirmación en confirmación.

Cuatro obreros, cuatro simpatizantes con nuestras cosas, cuatro hombres que en las lejanas tierras del territorio, se hicieron respetar frente a los explotadores de indios, lo que dió motivo para que se les fraguara el proceso.

Estos compañeros serán condenados por la suprema corte, si los anarquistas no apelamos a otros medios defensivos. En este proceso hay muchos intereses por medio, hay muchas cosas que conviene a los jueces ocultar. En este proceso se ha falsificado una carta y se la agrega al expediente para basar en ella la monstruosa condena.

Lanzamos esta acusación a los cuatro vientos para que los compañeros comprendan que esa carta fraguada revela todo el interés de la condena. El abogado tratará de probar esto, pero no olvidemos la gran cantidad de procesos, en que no faltaron "pruebas" para justificar una condena y luego resultaron inocentes.

Hoy podemos afirmar que en todas partes, en todo el mundo, los jueces son siempre, en estos asuntos, los más interesados; el soborno, la política, todo se reune como una fuerza aplastante en contra de quienes pensamos en una nueva vida, en una nueva sociedad.

Justo es, entonces, que los anarquistas hagamos polvo estas normas, ya que todo está predispuesto a no oír nuestra voz.

El lunes 17 del cte., el procurador general de la Nación, encargado de expedirse por la apelación ante la Suprema Corte, lo ha hecho no encontrando mérito para la modificación del fallo, estimando que debe ser confirmado en todas sus partes. Esto según los diarios. Falta decidirse a la Corte. Ayudémosla, con nuestra agitación, a decidirse.

Hay, sólo en la Capital Federal, cerca de 100 obreros presos. Los locales obreros han sido allanados, lo mismo que nuestra imprenta. Las detenciones continúan en las calles y en los domicilios. A algunos se intentará formarles proceso. Y bien: qué piensan los gremios obreros, qué hacen?

En General Pico
Acción policial contra PAMPA LIBRE

El viernes 7 estaban Jesús Villarías y Roberto Ferreyra distribuyendo manifiestos para anunciar una función a realizarse esa noche en General Pico, cuando dos pesquisas se adelantaron llevándose a Villarías y Ferreyra. En el primer momento esto no llamó la atención por ser un procedimiento vulgar con los compañeros.

Quince minutos más tarde concurrió Domínguez a inquirir datos, negándose el oficial de guardia, y disculpándose con el comisario. Una hora más tarde Domínguez se vió con este funcionario el cual dijo se hallaban incomunicados para esclarecer un "delito".

Así sucedían las cosas cuando una gran parte de la población sabía por el mismo inspector de Picardo lo que ocurría, por haber manifestado éste la misión que traía contra los anarquistas. Pero el caso es sugerente y se presta a que el señor inspector de Picardo, Pedro Rabagliati, sea sindicado como portador de los cartoncitos falsificados, que dice son hechos por los anarquistas para acentuar el boycot sostenido contra esa firma explotadora.

PRUEBAS AL CANTO

Siendo más o menos las tres de la tarde se presentó un joven a una cigarrería con varios cartoncitos de marcas distintas, siendo cinco de ellos falsos, y cuando se le interrogó donde los había sacado, dijo que de los paquetes de 43. Más tarde aparecieron otras criaturas y hombres con más cartoncitos y a ninguno se le molestó para interrogarlos.

Más aun; en Pico no se conoció la venta de esos cartoncitos hasta que no llegó el inspector, quien se bajó del tren y después de recorrer algunas cigarrerías hizo la denuncia.

EN LA FUNCION DE LA NOCHE

Como se había anunciado, a la noche se llevó a cabo la función. El comisario, el inspector de Picardo y el agente con varios de investigaciones se hallaban en el salón.

Aguzzi habló sobre el fascismo y luego Domínguez. Este último, después de la conferencia, le manifestó al público lo que se hacía contra "Pampa Libre" y los anarquistas. Hizo resaltar estos datos que acusan al inspector y ni uno ni otro hicieron objeción alguna, a pesar de haber dicho que Aguzzi y Domínguez debían ser detenidos.

El martes 11 aun seguían incomunicados los compañeros y en vista de esto se llamó a Martínez de La Plata que asumió la tarea de sacar "Pampa Libre".

Con esto damos la primer clarinada y hacemos saber que en Pico se halla Basualdo como inspector de policía. Este es el famoso comisario de Jacinto Aráuz, el que tanto luchó en La Pampa, matando gente y persiguiendo anarquistas.

Por los presos, por "Pampa Libre", por lo que más se quiere: la anarquía, por todo esto debe frustarse el golpe de Piccardo y darle una dura lección.

Varios almaceneros de Pico, devolvieron la mercadería a Piccardo, y muchos de los fumadores, dejaron de fumar 43, para no verse en líos, o que después no le cambien los cartoncitos.

En Castex y varios otros pueblos los compañeros fueron informados personalmente y por lo tanto se librará una agitación intensa.

ORGANIZAD ACTOS EN SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS

Las organizaciones obreras, los centros de estudios sociales, las agrupaciones anarquistas y los compañeros en general, tienen el deber solidario de contribuir permanentemente al sostenimiento de las víctimas sociales que se encuentran en las mazmorras republicanas en todo el país.

Es preciso, entonces, que todos aquellos que así lo comprendan, hagan lo que esté de su parte para que ese deber de solidaridad sea cumplido, no ya en forma intermitente o esporádica, sino de un modo continuo y permanente; pues es bien sabido que nunca deja de haber presos y las necesidades existen siempre tendiendo más bien a aumentar que a disminuir.

Hay muchas maneras de expresar esa solidaridad: por medio de listas de subscripción, veladas, rifas, etc., según la posibilidad de cada lugar o circunstancia.

Haced, pues, que esa solidaridad sea efectiva!